

El Rebelde

AÑO XXIII
Nº 258.
MARZO
ABRIL 1989

\$50

Organo oficial del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

EL PUEBLO RECUPERA LA CALLE

Ultimo
PRIMERO DE MAYO en Dictadura

TRABAJADORES EN LA LUCHA

REPORTAJE AL
PARO

REFERENDO EN
URUGUAY

PLENO
DEL COMITE
CENTRAL DEL
MIR

FESIT

*Del ...
es de la
trabajadores
sus armas...*

PROTAGONISMO POPULAR E INDEPENDENCIA DE CLASE

Desde el plebiscito a esta parte, nuestro pueblo ha venido siendo víctima de un proceso de marginación creciente de la vida y las decisiones políticas centrales. Han sido cúpulas de la DC, de los partidos de la Concertación, y de buena parte de la izquierda, quienes han tomado las decisiones en torno al candidato presidencial, el programa y los candidatos a parlamentarios. Se vive una disociación brutal, un quiebre abrupto, entre las dinámicas y decisiones políticas de las cúpulas y, las dinámicas, anhelos y aspiraciones de la gran mayoría de nuestro pueblo. Las luchas sociales y reivindicativas, por la defensa del patrimonio nacional, no han contado con la participación activa y decidida de las fuerzas políticas principales. Han sido los sectores más directamente afectados, los trabajadores, los jóvenes mujeres y pobladores, los que han tomado en sus manos las luchas que debieran contar con el apoyo y participación de todos. Así, se ha contenido la lucha social y se ha puesto frenos al despliegue de masas en la lucha política y electoral.

En medio de esta situación se gestó el llamado Paro del 18 de abril, no faltaron los llamados de la DC y sectores de la propia izquierda para su suspensión. Sin embargo, el paro se llevó a cabo. Como una cierta advertencia, a pesar de todo, el paro constituye una movilización de masas de significación, un hito ascendente en el proceso actual de lucha de masas.

Como parte de un balance, el paro nos deja una serie de tareas de gran importancia. Es urgente fortalecer y reforzar la lucha por la liberación de los dirigentes sindicales relegados e impedir la materialización de medidas semejantes como producto de los requerimientos presentados por el gobierno, en contra de los dirigentes de la CUT, responsables de la convocatoria.

Hay que redoblar la lucha por el respeto a los derechos de los trabajadores, por la defensa del patrimonio nacional y contra las privatizaciones. Pero, por sobre todo, hay que romper la separación entre las luchas de los trabajadores y el pueblo, entre sus más sentidas aspiraciones y necesidades y, las dinámicas cupulares, los estilos tradicionales de hacer política, que campean en las filas opositoras y, lo que es más grave, en las filas de la propia izquierda.

Esto cobra más importancia ahora, cuando los sectores más reaccionarios del régimen y del ejército, comienzan a blandir, una vez más, la amenaza guerrillera, la reacción como cuerpo, arremetiendo con nuevas ofensivas represivas contra los sectores más postergados, y con asesinatos en supuestos enfrentamientos armados.

La izquierda ha estado sumida en el silencio, alejada de los sentimientos de su pueblo, y ello ha sido así, porque ha estado ausente como alternativa autónoma. Es necesario y urgente- aún es tiempo-, dar pasos en la recuperación de la iniciativa, en la construcción del protagonismo del pueblo de izquierda y de las más amplias masas. La tarea central a este respecto es la construcción y el levantamiento de un Programa propio, de las representaciones políticas necesarias para sustentar y levantar dicho programa. Esta tarea debe ser impulsada permitiendo y estimulando la participación de amplios sectores de nuestro pueblo, mediante el impulso de mecanismos adecuados y democráticos de decisión en torno a estos problemas. Para el pueblo, agrupado en torno al PAIS, y quienes se identifican con él, este debe constituirse en un instrumento de participación y decisión en torno a estas cuestiones, posibilitando la construcción efectiva de un protagonismo de masas, cuestión central y decisiva para el avance de la lucha por la democracia.

Salida a la crisis política

La transición se perfila... la izquierda sigue en el pantano

Los acontecimientos políticos de los últimas semanas han adquirido un ritmo vertiginoso, y la campaña electoral en curso empieza a hacer cuajar nuevos realineamientos y alianzas entre clases en pugna.

Comienza a perfilarse con mayor nitidez que la salida a la crisis política del régimen militar, abierta en 1983, sera hegemonizada por un nuevo bloque historico con presencia socialdemócrata (eje PDC-PS, en sus dos organicas principales). En tanto, la derecha en su conjunto (pinochetismo y transformismo) sabedora de la nueva derrota electoral en perspectiva, se apresta a capear el temporal y desgatar al futuro gobierno que, segun todas las previsiones, será liderado por la DC. En este proceso, la derecha busca resolver las profundas diferencias que la cruzan, producto del vacío hegemónico que a su interior ha dejado la decadencia del pinochetismo; buscará levantar una alternativa viable en 1994. Cuatro años es un plazo prudente para tal objetivo y no muy largo para esperar competir con posibilidades por el gobierno. En general, la coyuntura confirma el carácter protagónico de las conducciones burguesas en el actual proceso de transición.

Por su parte, la izquierda y el movimiento popular aparecen en la coyuntura sin una intervención propia, autónoma, que rescate la independencia de clase y reponga el protagonismo popular en la resolución de los problemas que plantea la lucha de clases. La izquierda aparece sin proyecto propio y sin capacidad de revertir la desmovilización impuesta al movimiento de masas por la conducción burguesa después del plebiscito de 1988. Las expresiones de autonomía popular evidenciadas en la acampaña plebiscitaria, se han demostrado frágiles y sin capacidad de consolidarse, huérfanas de una conducción clara y audaz, con debilidades grandes de implantación entre las masas y de convocatorias de ellas a la lucha. La izquierda no ha logrado revertir el carácter democrático burgues de la conciencia de clases predominante entre las masas.

No es de extrañar, entonces que la política haya vuelto a sus carriles burgueses, a la negociación al interior de la "clase política", entre los notables civiles y militares. La historia pasa nuevamente por los ministerios, los clubes burgueses, las oficinas de los partidos y los cuarteles militares. El pueblo que hizo posible el triunfo del NO (desde la inscripción hasta los escrutinios finales, en la movilización activa y multitudinaria durante la campaña), se encuentra una vez mas postergado, excluido de la decisiones políticas fundamentales.

El reciente voto político de la DC sobre el gobierno "suprapartidario" constituye una muy habil maniobra de la dirección Alwinista, que sorprendió a muchos por su

aparente giro a "la izquierda", pero que muestra la flexibilidad de la conducción burguesa predominante en la concertación.

Con ese voto político, se allano el camino para el apoyo del PSN y el PSA a Alwin como candidato y para "compartir" tareas de gobierno. El apoyo público a esta opción se ha visto retrasado porque aún no está claro el acuerdo parlamentario, pero es inminente?.

Las protestas ante este voto han sido fulminantes: la llamada "coalición chica", el PR Silva Cimma, el PAC de German Riesco se sintieron tocados de inmediato. La derecha, por su parte, también ha denunciado este virtual acuerdo "demo-marxista". La DC desarrolla una política de alianzas hábil, amarrando a un sector de derecha (RN) y apoyándolo para que gane la disputa en ese campo del espectro político, pero con una clara conciencia que allí no esta la fuerza que le asegure una mayoría estable para gobernar. Esa mayoría la busca en la alianza con la socialdemocracia de nuevo cuño, que tiene apoyo de masas, y cuyas expresiones principales se encuentran en los dos PS. Tal nuevo bloque terminará por arrastrar las restantes fuerzas de la concertación.. y de la izquierda, si esta sigue empantanada e inmovilizada.

La derecha: en busca de una nueva línea hegemónica

Los partidos de la derecha han acallado su campaña contra la oposición que planteaba que esta era "una bolsa de gatos", cruzada por profundas diferencias y sin una propuesta clara. Las razones de este silencio relativo son evidentes: miraban la paja en el ojo ajeno, sin ver la viga en el propio.

El espectáculo de la derecha política ha escandalizado las propias conciencias burguesas ligadas al régimen militar. La proliferación de candidatos presidenciales con los más disímiles programas, las carreras desenfrenadas por las candidaturas parlamentarias, las maniobras desesperadas por evitar la derrota aplastante que se cierne (caso de la ley de distritos electorales, cortada a la medida de la derecha y con preferencias particulares como el caso de la UDI; aprobación de la norma sobre pactos electorales). Todo ello es signo de la profunda disputa que, al interior de las fuerzas del régimen, se da por la hegemonía por imponer la dirección que levante a la derecha como una alternativa de gobierno en los próximos años.

La incapacidad de llegar acuerdos es mayor, hasta ahora, que en la oposición. Su unificación, bajo la ley de pactos electorales, servirá solo para aninorar su derrota.

El núcleo duro pinochetista, en este intermedio de negociaciones, construcciones de alianzas y disputas; ha preparado sus defensas para enfrentar y derrotar al futuro



NI UN PRIMERO DE MAYO MAS EN DICTADURA

gobierno (privatizaciones, leyes del banco central y reformas limitadas a la constitución, permanencia de Pinochet en la comandancia del ejército), erigiéndose como alternativa salvadora futura. Por ahora, busca acumular fuerzas social en el plano electoral con la candidatura de Buchi, agrupando a la UDI, CDL y otros grupos menores para torcerle la mano a Jarpa y RN, principal expresión civil del transformismo.

Por su parte, RN busca levantarse como "continuismo civilizado" del régimen militar; hasta ahora centrado sus esfuerzos en erigirse como interlocutor válido de la OB (Comisión conjunta con la concertación para las reformas constitucionales y, por esa vía, legitimarse en la derecha como conducción hegemónica. A estas alturas, presenta una debilidad importante: RN no tiene candidato propio a presidente. Se acelera el lanzamiento de Jarpa para detener a Buchi, mientras otros sectores de RN, preocupados por el inmovilismo en el plano electoral, lanzaron la candidatura de Fernando Monckeberg, otro fenómeno importante, que refleja el caos político en la derecha, es la autonomización de ciertas corrientes populistas. Es esto tenemos los casos de Pablo Rodríguez, apoyado por AN y los grupos nacionalistas, y el caso de Francisco Javier Errázuriz que sorprendentemente aparece en las encuestas como el más cercano perseguidor de Buchi para recepcionar votos de la derecha. En cualquier caso, lo más probable es que la pugna en la derecha seguirá la línea de confrontación "Pinochetismo" vs "transformismo". Es decir, Buchi vs Jarpa.

La izquierda en el pantano.

Las transiciones de regímenes dictatoriales a regímenes más o menos democráticos son tiempos decisivos para la izquierda. Tal como lo demuestra la experiencia histórica, las derrotas de la izquierda, en estas situaciones, se han mostrado tan catastróficas como las vividas, a manos de las dictaduras militares.

La izquierda chilena derrotada tácticamente en 1986, en momentos en que reconstruía lazos y espacios entre las masas, no ha podido ni ha sabido adecuarse a la actual situación: entrampada en sus divergencias internas, tanto en las coaliciones como en los partidos mismos, ha llegado con retraso a las coyunturas políticas, a costa de divisiones y rebajas en su perfil propio, cediendo en los hechos, terreno ideológico y político a la influencia burguesa y pequeño burguesa entre las masas.

La izquierda ha ido a la zaga de la movilización y la lucha del pueblo por sus legítimas aspiraciones. Ante el paro del pasaje 18 de abril, el apoyo fue solo verbal, y aun este fue débil. En reunión con la directiva de la CUT representantes del PDC y del PS- Almeyda plantearon, incluso la posibilidad de suspenderlo, debido según Gutemberg Martínez de la DC-, a su falta de preparación y al hecho que el gobierno preparaba una respuesta que podía

tener costos para el conjunto de la oposición. Luciano Valle del PS-A sugirió en cambio solo, bajar el perfil del movimiento, y reemplazarlo por una carta u otra gestión similar. Fundamentalmente preocupante es la incapacidad de la izquierda para levantar una propuesta propia, que acaudille, y convoque las aspiraciones democráticas del pueblo. El viraje del PS-Almeyda hacia la alianza con la DC parte del supuesto que "no es el tiempo de la izquierda"; la consecuencia, es naturalmente, no levantar un perfil propio, similar actitud en el resto de los partidos; casi sin excepción, ha resultado en que el PAIS sea un partido ciego y mudo, un instrumento para hacer política al estilo burgueses y no con una política popular, que impulse la autonomía, popular y su protagonismo directo. A su vez, la IU acaba de aprobar un programa que tiene tremendas insuficiencias.

E incluso, en la política electoral, tanto el PSA la IC y el PC se han negado a una presencia propia de la izquierda (candidato de izquierda a presidente y parlamentarios), esperando los acuerdos en la concertación.

No es de extrañar entonces, el sentimiento de desazón que cruza la masa de cuadros populares de la izquierda, o el pesimismo de las posiciones que plantean que no hay nada que hacer, salvo lo que se está haciendo. Todo esto no hace sino profundizar la desmovilización de las masas, impuesta por la conducción burguesa opositora.

Quizás no hay mejor expresión de la crisis de dirección en la izquierda que el no ver las potencialidades que encierra la actual transición para levantar una política autónoma, que arme y conduzca al movimiento popular para su lucha directa por determinar el carácter de clase de la salida democrática que se está disputando. Superar esta situación pasa por reconocer las siguientes cuestiones:

a) que la disputa interburguesa se extenderá al aparato estatal a partir del próximo año, con la concertación en el gobierno y el pinochetismo atrincherado en los organismos no electivos del aparato del estado.

b) que la voluntad democratizadora del nuevo gobierno será limitada, dado el carácter de la conducción que lo hegemoniza. Esto tenderá a generar un vacío en la dirección de las aspiraciones populares. Vacío que ya está presente con el abandono de la conducción burguesa opositora de las luchas populares.

c) que la izquierda aún tiene tiempo para empezar a revertir esta situación, a condición de actualizar su pensamiento y renovar sus métodos de conducción de las luchas populares. Este tiempo, con cada día que pasa es más limitado y exige, por lo tanto, un esfuerzo titánico en el campo de la lucha teórica y política, en la lucha por la conducción de las masas.

Lo anterior implica construir un programa, construir una adecuada representación política y electoral de la izquierda y, sobretudo, hacer determinantes a las masas, al conjunto del pueblo, verdadero protagonista gestor de toda victoria.

TERCER PLENO DEL MIR

LAS ASPIRACIONES DEMOCRATICAS DE MASA ACELERARAN EL ACTUAL CICLO DE LA LUCHA DE CLASES

Durante la primera semana de abril, se llevó a efecto en Chile, el tercer pleno del Comité Central, realizado con posterioridad al IV Congreso. En esta reunión se discutió el balance de nuestro desempeño político, durante los últimos meses, una caracterización del período que vivimos, de las tendencias principales de la actual coyuntura política y se adoptaron resoluciones en relación a nuestra política y táctica partidaria. Reproducimos a continuación algunos aspectos centrales de estas.

NATURALEZA DEL PERIODO

Al entrar a la fase terminal del régimen militar, en medio de un proceso de lucha político electoral que enfrentará nuevamente al régimen y a la oposición y, como resultado de la victoria del campo del NO en el plebiscito, la lucha política de carácter democrático aparece como el tablero de todas las jugadas y, como la forma natural a través de la cual millones de chilenos levantarán y lucharán por sus demandas de toda naturaleza, profundizándose así el ciclo ascendente de la lucha de clases, la cual no disminuirá sino, acelerará su dinámica."

"Vivimos un período de lucha democrática de masas, pero es un período que está en disputa respecto a su orientación clasista, ya que la naturaleza y profundidad de la democracia, para la oposición burguesa y la proletaria, no son como sabíamos, la misma cosa. Una se hace desde arriba y con alcance limitado y, la otra desde abajo busca constantemente su profundización."

¿TRANSICION HACIA DONDE?

Respecto al carácter del llamado proceso de transición, se le caracteriza como un proceso de "liberalización política, como una transición desde arriba, de alcance limitado y cuño burgués. Una efectiva transición a la democracia, impone, muy especialmente, la disolución de todos los mecanismos excluyentes y represivos, la participación del pueblo sin restricciones en todos los centros de administración y conducción de la política nacional."

Las líneas de ataque para democratizar efectivamente la sociedad, se definen a partir de lo que son los pilares que preservan y reproducen la fortaleza del régimen. Estas pueden ser: la elaboración de una nueva constitución, la redistribución del ingreso, la disolución de la CNI y el juicio y castigo a los responsables de violaciones a los derechos humanos."

"En este proceso se trata de derrotar definitivamente al pinochetismo en la lucha contra su estado y sus extensiones en el tiempo, haciendo determinante el rol de las masas populares"... "esto sólo será posible a partir de la lucha por construir un movimiento democrático popular e independiente de masas, que, por su número y extensión, haga cada vez más difícil el uso del poder bélico de Pinochet contra el pueblo."

Se trata, agrega el documento, de "golpear ahora a lo más peligroso y represivo y disputar la conducción de la lucha democrática a las fracciones de recambio del campo opositor burgués".

AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES

El proceso en curso será "largo e inestable, viviremos diversos momentos de golpismo latente donde el rol tutelar constitucional o indirecto de las FF.AA. será por muchos años un dato de la aritmética política contingente que actuará como una constante amenaza de guerra y terrorismo contra el movimiento popular."

En medio de esta situación, la lucha democrática aparece neces-

ariamente ligada a la lucha por el socialismo, ello es lo que permite "desplegar al máximo las potencias del pueblo, resolver sus problemas económico-corporativos y democratizar efectivamente la sociedad". A través de la realización de estas tareas, las democráticas y las socialistas, es que vamos construyendo una fuerza social revolucionaria que garantizará, desde los pequeños cambios hasta la lucha por el poder político. Así, en el Chile de hoy, el socialismo surge como la resolución más radical a las carencias de la sociedad..

LAS GRANDES TAREAS

Las principales tareas a enfrentar, pero que no se resolverán sin embargo, en los cortos plazos, son:

- hacer determinante en todo momento y lugar, la lucha directa de masas, en base a un programa de democratización general, y desde abajo de la sociedad.

- avanzar en la construcción de los más altos grados de unidad teórica y política posibles, de todos los cuadros y sectores que se ubican en la perspectiva de la lucha socialista. Esto es construir la dirección revolucionaria del período.

- politizar las luchas sociales e imponer un sello de clase a las luchas políticas actuales.

- avanzar en la construcción de la fuerza social revolucionaria, política y material, al calor de las luchas populares por la democratización de la sociedad. Ello significa la neutralización del poder militar del enemigo y construcción de fuerza propia.

- levantar con fuerza la actualidad y vigencia de la lucha democrática y socialista.

EL MOMENTO POLITICO ACTUAL

El momento actual aparece signado por una agudización de la disputa por la representación política entre las distintas fracciones de clase y sus respectivas representaciones políticas. En ese proceso, las masas han resultado marginadas, perdiendo autonomía en sus luchas.

Mientras el aylwinismo y la conducción burguesa han ganado iniciativa en relación a la derecha y el transformismo y, en conducción sobre las fuerzas populares; la izquierda se ha ido deslizando en una política de creciente sometimiento a dicha conducción, renunciando a levantar una alternativa autónoma en el proceso de lucha electoral en curso.

Aún más grave es el hecho de que todas estas decisiones se han adoptado sin la participación y decisión de nuestro pueblo en ellas. Este no ha sido consultado en torno a candidatos, programa, ni respecto a las reformas constitucionales.

Las tareas principales en el momento actual pasan por:

- construir el protagonismo de masas, impulsando la lucha por la

democratización de la sociedad, la movilización social, la lucha por los derechos humanos y la lucha político electoral, como ejes de nuestra táctica de masas.

- ello significa fortalecer la organización social y política del pueblo, avanzar en la construcción del PAIS, como un referente de masas capaz de expresar las luchas e intereses populares.

- en el ámbito de la lucha político electoral, es donde surge con mayor claridad la necesidad de impulsar la unidad de acción de la oposición, sobre la base del fortalecimiento de la autonomía e independencia de clase. Ello significa contar con un programa propio y, construir las representaciones electorales de la izquierda preservando la unidad y autonomía en las negociaciones con otras fuerzas opositoras, el derecho a decidir, en torno a todas las cuestiones electorales centrales:

Todo lo anterior, así como las decisiones que se tomen tendrán para el MIR un carácter provisional en tanto no sean incorporados a la toma de decisiones sectores de masas, en tanto la base de afiliados del PAIS no se haya pronunciado al respecto, con todas las formalidades necesarias para asegurar una consulta verdaderamente democrática.

En la lucha contra el pinochetismo, el MIR está por la unidad del conjunto de la oposición, por la **construcción** de un programa y un candidato único, siempre y cuando esa unidad se construya sobre la base del respeto a la autonomía de cada fuerza, la igualdad de condiciones y del derecho a intervenir en estas decisiones a quienes están más involucrados, los trabajadores y el pueblo de Chile.



LA LUCHA DEMOCRATICA DEL PUEBLO ESTA
LIGADA A LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

DEL PARO AL 1º DE MAYO



Los muros testimonian el 18 de Abril



*Al Paro
se sumaron
distintos
sectores
sociales*



*... Y el Primero de Mayo
la calle
es para
los trabajadores
y el pueblo*

PARO NACIONAL:**UN PASO ADELANTE**

Como "Positivo" fue calificado el Paro nacional del 18 de Abril, por la directiva de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). La evaluación realizada por la dirección sindical fue - por decir lo menos - cautelosa, ya que se encontraba presionada, desde antes del Paro incluso, por distintos factores.

El primero de ellos, sin lugar a dudas era la Dictadura que, desde mucho antes desató una fuerte campaña destinada a deslegitimar la movilización de los trabajadores. El otro flujo de presión provino desde las directivas políticas de los partidos de la Concertación de los 17, cuyo eje es la Democracia Cristiana y que, para estos efectos, contó con el respaldo de algunos dirigentes del PPD e, incluso, de la propia izquierda. A este último sector - el de los partidos de la Concertación - les interesaba "rebajar el perfil" de la movilización en aras de no entorpecer las negociaciones con el régimen.

A todo lo anterior, desde la propia oposición, se sumaron voces de desaprobación al Paro, argumentando que la disputa electoral es un escenario ya instalado y que, por tanto, poco habría que hacer en materia de movilización popular y social.

En ese marco, lleno de tirantes y con poco apoyo, los trabajadores y el movimiento popular llegaron al 18 de Abril. Sólo la Izquierda Unida apoyó decididamente la convocatoria de la CUT, destinó recursos, elaboró propaganda y se volcó de lleno a la preparación de la jornada.

A nivel de bases, mientras tanto, la agitación del paro fue asumida por centenares de trabajadores anónimos que, dentro de sus fábricas o poblaciones, se dieron la tarea de agitarlo.

Un Balance promisorio

El Paro Nacional alcanzó una magnitud que superó todas las expectativas. Si se considera el desfavorable escenario previo a la movilización todo

apuntaba a un fracaso de proporciones. Sin embargo, no fue así

Sólo en Santiago: a lo menos 50 empresas de tamaño medio paralizaron sus labores efectivamente. En otras, como MACHASA y SUMAR, el Paro fue parcial; allí, y en otros lugares, los trabajadores paralizaron por turnos, llegaron atrasados o, simplemente, realizaron trabajo lento.

Según estimaciones de la propia CUT, el sector de la construcción paralizó en un 70% a lo largo de todo el país; la actividad bancaria disminuyó en un 40%, mientras el ausentismo escolar a nivel nacional alcanzó a un 75%. Los profesores, tomados como sector, paralizaron en un 85% a nivel nacional, mientras que en varias ciudades del país decenas de locales educacionales fueron tomados - por algunas horas - y en otros se realizaron asambleas conjuntas del personal docente y el alumnado.

La realización de asambleas, como ya ha ocurrido antes, fue un hecho común en centenares de centros de trabajo. Si bien algunos casos alcanzaron notoriedad nacional porque aparecieron en los diarios (como es el caso del Banco de Osorno o el de los trabajadores del Cobre), otros fueron igualmente significativos, como sucedió en la industria textil de Santiago y en sectores mineros del norte y sur del país.

Uno de los sectores que alcanzó el más alto índice de paralización fue el de los trabajadores de la pesca. Casi todo el litoral vio interrumpidas o enlentecidas las faenas de extracción. En el sector la paralización alcanzó al 90%. En algunos lugares, como en San Antonio, el trabajo lento de los pescadores produjo demoras en el zarpe de naves transportistas de pesca de exportación.

Similares formas de trabajo lento, retraso en el inicio de labores y realización de asambleas se verificaron entre los trabajadores portuarios. En

ello jugó un rol de conducción y agitación de importancia la Congemar.

En el sector campesino, por otra parte, la CUT conoció de la realización de un número - todavía - indeterminado de asambleas de temporeros, principalmente en la región central. Mientras que, en el sur del país, unos 400 mapuches se lanzaron a la recuperación de sus tierras en un fundo, en las cercanías de Temuco. La acción de los mapuches fue violentamente reprimida dejando un saldo de 40 detenidos, entre ellos el presidente de Ad-Mapu, Santos Millao.

En las Universidades de todo el país, también se hizo notar la movilización y el Paro. Fueron muy pocas las aulas universitarias que abrieron sus puertas; más bien, la mayoría de ellas permanecieron cerradas durante todo el día 18. Así ocurrió en todas las facultades de las universidades capitales, las de Valparaíso, Concepción, Valdivia y otras ciudades del norte y sur del país.

En Concepción, la FEC convocó a una asamblea en la que participaron varios centenares de estudiantes y trabajadores (incluidos académicos), que al finalizar la reunión marcharon en el campus universitario, plegándose gran cantidad de gente.

La paralización de la Universidad Católica de Valparaíso, mientras tanto, concitó una represión que incluyó el allanamiento del recinto universitario que fue encabezado por el propio comandante local de Carabineros. Fue detenido un grupo de estudiantes. La agitación antidictatorial, por otra parte, durante todo el día y la noche del 18 de Abril se hizo sentir en los cerros del puerto.

Otra forma - también ya conocida en ocasiones anteriores - de participación, fue la realización de marchas y mítines en el centro de las ciudades. Según el balance de la CUT - incompleto hasta el momento de redactar esta crónica - la casi totalidad de las ciudades y pueblos



de significación registraban distintas formas de movilización callejera. Casi todas al filo del mediodía. Así ocurrió en Concepción, donde en el centro de la ciudad se congregaron más de dos mil personas, con la ostensible presencia de símbolos de la izquierda, entre ellos del MIR, PS y PC.

En Santiago las manifestaciones callejeras del centro comenzaron a producirse poco antes del mediodía, extendiéndose por el resto de la jornada.

El transporte colectivo, desde tempranas horas fue anormal, reduciéndose considerablemente hacia el final del día. El comercio detallista, por su parte, cerró sus puertas más temprano que de costumbre.

LA PROTESTA

Si bien desde tempranas horas del día del Paro, el sector poblacional se manifestó a través de sus barricadas y fogatas, ya entrada la noche éstas se extendieron con la decidida participación de la juventud y el movimiento poblacional.

En Santiago, los barrios populares se manifestaron en las calles mediante marchas, asambleas, actos breves y el

levantamiento de barricadas para impedir el fácil tránsito de la represión.

Lo mismo sucedió en otras zonas del país.

El apagón, de carácter nacional, ocurrido a las 21,30 horas facilitó un despliegue más intenso de la fuerza popular, se multiplicaron las marchas, el caceroleo y las acciones de sabotaje menor. Sólo en Santiago se registró la detonación de casi un centenar de bombas de ruido, mientras que el FPMR se atribuía el derribamiento de casi una vintena de torres de alta tensión. Otros destacamentos populares realizaron distintas acciones de propaganda armada menor.



LA HORA DE LAS LECCIONES

Ya transcurridos algunas horas después del Paro, todas las fuerzas realizaban sus balances. La CUT, internamente, consideró el Paro como algo más que positivo. Sin embargo tuvo que bajar el tono de su evaluación ante la campaña de la dictadura tendiente a responsabilizar a este organismo "por los desordenes y violencia". Las fuerzas de la oposición burguesa hicieron todos los esfuerzos por desligarse de la responsabilidad de lo ocurrido (en realidad tenían poca, considerando que trataron de impedir la movilización) y

buscó separar aguas de la convocatoria de la CUT. Mientras que la izquierda más de alguno se sorprendió de la capacidad que demostró el movimiento popular.

Algunas cosas quedaron claras. La insuficiente estructuración de la CUT a nivel provincial y comunal se transformó en una dificultad concreta para lograr un éxito aún mayor. También los dirigentes democráticos del movimiento sindical se dan cuenta de la escasa voluntad política de los partidos de la oposición burguesa y de algunos "renovados" para alentar la movilización del pueblo.

El Paro del 18 ratificó también que

las demandas populares incumplidas y postergadas continúan siendo un eje real de movilización. Que los intereses populares no logran ser ocultados por los manejos políticos "por arriba".

La demanda está latente y hay fuerza suficiente como para reponer el protagonismo del pueblo.

Si bien la demanda de libertad para Manuel Bustos y Arturo Martínez estuvo presente en la movilización del 18, es claro que hay otro conjunto de reivindicaciones populares que ese día se expresaron con toda su fuerza.

Entre otras demandas el fin de la Dictadura.

Movimiento Estudiantil, 1989

NUEVAS EXPECTATIVAS, NUEVAS LUCHAS.



LOS PROBLEMAS EDUCACIONALES NO HAN SIDO RELEGADOS POR EL AMBIENTE ELECTORAL DEL PAIS.

Marzo, es tradicionalmente, mes de luchas estudiantiles. Los conflictos estallaron una vez más, en torno al pago de matrículas, la signación de becas y el pasaje escolar, pero la crisis es profunda. La reducción de los aportes trae secuelas en todos los ámbitos de la actividad educativa, particularmente en las universidades.

Los grandes perjudicados son finalmente los que deberían ser los beneficiados de la educación: los estudiantes.

El debate electoral que se vive no debe relegar del primer plano de interés la problemática educacional. Por el contrario, su denuncia y la exigencia de poner punto final a este tipo de aberraciones debe ser punto de partida para exigencias mayores, que apunten a cambios verdaderos en la sociedad chilena.

El Rebelde conversó con estudiantes y dirigentes estu-

diantiles. Estos de una u otra forma, afirmaron que si bien existe recelo y cansancio, también hay una gran expectativa entre los jóvenes, producto de las aspiraciones democráticas y el marco nacional de cambio que se vive en el país. Esas expectativas juveniles ya se han comenzado a expresar en luchas concretas.

En Valparaíso, Anibal Torrejón, Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Federico Santa María, explicaba lo anterior. El movimiento estudiantil ha vivido un cierto agotamiento, "debido a que las múltiples luchas y movilizaciones no han cristalizado en logros concretos. Hay recelo porque las plataformas levantadas fueron maximalistas, no incorporaron demandas alcanzables, que pudiesen significar pasos previos en la obtención de esos objetivos de mayor envergadura". Sin embargo, la incorporación año a año, de nuevas

generaciones de jóvenes a la universidad va inyectando energías renovadas, nuevas fuerzas al movimiento estudiantil. Ello, en el marco de una agudización de la lucha política y electoral a nivel nacional va revitalizando las luchas estudiantiles. "Por ello -agrega- pensamos que existe una situación que pueda ser revertida en base a un trabajo de información y construcción de una propuesta, un programa, que interprete los intereses mayoritarios del estudiantado, en pos de objetivos alcanzables, creíbles".

"Nuestra propuesta implica buscar la concertación entre los tres estamentos estudiantiles, funcionarios y académicos, en la perspectiva de generar un movimiento democrático multiestamental, un programa y un estatuto universitario que permita democratizar la universidad, dar respuestas desde una perspectiva universitaria autónoma."

Los secundarios en la lucha:

"La escena política está llena de viejos tercios" que usan los mismos estilos de siempre, donde prevalecen el dogmatismo y el sectarismo", señala -con su crítica ácida que lo caracteriza- el joven dirigente estudiantil Nelson Soza, Secretario de la Federación de Estudiantes Secundarios (Feses).

De conversación fácil, el dirigente estudiantil relató las experiencias recientes de las luchas estudiantiles. Como la movilización que la Feses efectuó el pasado mes de Marzo, cuando centenares de estudiantes salieron a las calles de Santiago para exigir rebajas en los pasajes escolares, la instauración de una tarifa reducida en el metro y la entrega -por parte del Estado- de mayores recursos a la Educación.

Al margen de las peticiones puntuales arriba señaladas, Nelson Soza insiste en "que la tarea central del movimiento estudiantil es buscar los medios para democratizar los Centros de alumnos, mediante la elección directa de los dirigentes, al mismo tiempo de mantener la movilización para derogar los decretos represivos que impiden la manifestación libre y soberana de los intereses estudiantiles".

Los recursos del Estado-agrega Soza -deben ser destinados, además de favorecer una mejor educación, al financiamiento de eventos culturales y recreativos, único medio de garantizar la formación integral de la juventud.

Todo esto, de alguna forma u otra, es parte de la política global que impulsa la Juventud Rebelde Miguel Enríquez (JRME), donde junto a las demandas propias de este sector se integran las de los sectores populares.

¿Cuáles son, a tu juicio, las insuficiencias en el tra-

bajo estudiantil?

-Son muchas, pero lo más importante, es lograr una política que permita sumar a esos nuevos contingentes juveniles- que suman miles que se politizaron en la campaña del plebiscito. Los medios para lograrlo pueden ser muchos, pero lo esencial es comprender que esa política que se haga debe permitirles, a esos jóvenes, seguir siendo jóvenes; que no sientan la obligación de avejentarse como requisito para hacer política.

¿A que te refieres?

-A que ese gran contingente de jóvenes al que hay que politizar e integrar a la revolución, hoy está en el rock y la taquilla. Y eso es una característica de esta generación, no un defecto. Por lo tanto, la política de los revolucionarios debe incorporar estos elementos, para así garantizar que sea una política para millones y no sólo para unos pocos.

¿Y te parece que no hay una política clara sobre esto?

-No sólo no la hay, sino que además los instrumentos que existen no logran satisfacer las expectativas juveniles. La propia Feses, por su estructura actual, no permite una integración mayor de los jóvenes. A los estudiantes, en general, se les usa como "masa de choque", sin que exista mayor preocupación por su organización. Al respecto hay pocas políticas claras de parte de los partidos, incluidos los revolucionarios. Todo esto repercute, finalmente, en el trabajo que realizamos en nuestro frente.

¿En qué ámbitos estimas que se han producido avances?

-En el sector estudiantil, a pesar de las insuficiencias que señalé, creo que se ha avanzado bastante en la organización y la movilización

del frente. Las jornadas de Marzo reflejan y confirman esto. Allí fueron centenares los estudiantes en la calle, los que además lograron enfrentar con éxito a la represión.

¿De qué forma?

-Con una organización -aunque primaria, es cierto- de autodefensa en la lucha callejera. Esa experiencia ya la habíamos hecho, el año pasado, cuando se realiza la toma del Liceo de Aplicación. Entonces, la masa estudiantil logró resistir los intentos de desalojo de los 'pacos' durante varias horas. Ahora, sucedió algo parecido, aunque la pelea se dió en la calle y también duró varias horas, a pesar de la brutalidad de la 'repre' que utilizó hasta armas de fuego para dispersarnos. En todo caso, en materia de autodefensa, falta mucho por hacer.

¿Cuáles serán los ejes de movilización en éste período?

-Por ahora, la recepción de los "pinguinos" (alumnos nuevos), mediante actos, fiestas y carnavales. A partir de eso organizarlos, incorporarlos a la Feses y la lucha por las reivindicaciones del sector. También hemos previsto nuestra forma de participación en el Paro convocado por la CUT, donde buscaremos expresarnos como cuerpo social, con nuestras demandas y apoyando las demandas de los trabajadores.

Desde Concepción

Las cuatro universidades penquistas enfrentan problemas de muy difícil solución.

Pero el problema de más peso es común a todas las Universidades Chilenas. Se trata sin duda alguna de la fuerte crisis económica por la que atraviesan, fruto de los quince años de dictadura en los que se ha hecho lo imposible por

destruirlas, jibarizandolas en grado máximo. Basta señalar que el presupuesto fiscal para las Ues. disminuyó en alrededor de un 30% en 1988, dejando fuera de la vida Universitaria la investigación y la extensión.

La Juventud Rebelde Miguel Enriquez en la Fec.

Por dos períodos consecutivos ha permanecido en la dirección del movimiento estudiantil de la Universidad de Concepción, Paulina Soto, 24 años, madre de una niña de tres años y estudiante de la Carrera de Historia y Geografía, miembro de la Juventud Rebelde Miguel Enriquez, ocupa, actualmente, la Secretaria de Relaciones Públicas y Difusión de la Federación de Estudiantes Penquista.

Paulina conversó con nuestro periódico sobre diversos aspectos de la vida universitaria:

P.- ¿Cuáles son los principales problemas que afectan a los estudiantes de la Universidad de Concepción?

Paulina: Fundamentalmente son dos: el primero tiene relación con el financiamiento y el presupuesto asignado a la U para el crédito universitario. El valor promedio de las carreras impartidas es de \$ 25.000 lo que masifica las dificultades. Son pocos los alumnos que pueden cancelar sin esfuerzos estos valores lo que determina un alto porcentaje de solicitudes para el beneficio. Para los que ingresan y por primera vez solicitan el crédito, se asigna según el puntaje obtenido en P.A.A.. Con ésto una vez más se esta excluyendo a los que tienen menos recursos, pues es sabido la causa de de los malos resultados en la Prueba de Aptitud; la deficiente enseñanza de los colegios municipalizados y subvencionados. Otro agravante es que no habrá derecho de apelación y la no aceptación inmediata significa la renuncia a él.

El otro escollo para la comunidad son los estatutos. Para entender esto hay que recordar que el anterior rector delegado, Clericus, derogó los estatutos aprobados durante la reforma en 1967 que daban participación a los tres estamentos en la organización del quehacer académico. La puesta en vigencia de la nueva normativa puso en pie de guerra a los miembros de la comunidad, generando un conflicto que terminó en los tribunales de justicia. La instancia regional de justicia falló en favor de los tres estamentos, derivándose el problema a la Corte Suprema. Esta dio un veredicto acorde a los intereses de rectoría. Hoy día el conflicto continúa latente. Seguiremos movilizandonos por que se reconozcan los estatutos del 67, que son los únicos que pueden hacer posible el progreso y participación de la U.

P.- ¿Que significa en la práctica la normativa del 67?

R. Elecciones inmediatas de las autoridades universitarias en todos sus niveles en un proceso democrático, reconocimiento a las directivas estudiantiles y lo que es más importante cuotas de participación para estudiantes, académicos y funcionarios en la administración de la vida universitaria.

P.- Frente a este panorama ¿Cuál será la actitud del movimiento estudiantil?

R.- Para nosotros, los problemas enunciados son eminentemente políticos y en ese entendido serán base para todas nuestras acciones, llamense paros, marchas, tomas de escuelas, asambleas, debates, tendientes a dar conocer los hechos, provocar adhesión de los estudiantes y solidaridad de otras agrupaciones, llevando las movilizaciones a instancias superiores cada día.

P.- ¿Que ha sucedido, en tu opinión con el mov. estudiantil después del triunfo en el plebiscito?

R. Para el mov. estudiantil al igual que para otros frentes de acción, el escenario e incluso los actores han cambiado. Existen muchos hechos que inciden en el estado de animo de sus componentes. Uno de ellos es la conducta del centro político para el cual la tarea principal ya esta hecha. "Pinochet ha sido derrotado y a fines del 89 deberá irse. Junto a el desaparecerán los rectores delegados". Su labor principal es prepararse para gobernar. En esa optica, actuando ya como gobierno, hegemonizan la conducción del mov. estudiantil, frenando las movilizaciones por demandas concretas. Toda reivindicación es marginada en esta lucha por el poder.

Por otro lado, la izquierda estudiantil, aparece desarmada al no ofrecer alternativas viables en la coyuntura. El temor de aparecer colocando obstáculos dividiendo a la oposición es muy fuerte. Por eso se deja la conducción a la DC a quién sólo le interesa la carrera electoral.

P. Las tareas específicas para los estudiantes penquistas hoy día, ¿Cuáles son?

R.- Nuestro principal desafío es liderar todas las acciones demandas y reivindicaciones del mov. estudiantil. Sabemos que la dictadura no tiene respuestas frente a ellas y sólo podrá dilatar la crisis pero no acabar con ella.

Toda esta situación debe ser muy bien conducida por la izquierda, por los dirigentes por las bases para lograr un ascenso en calidad y cantidad de las acciones en su enfrentamiento con el sistema. La problemática debe ser sacada de los límites universitario, vinculándola a los del conjunto de la sociedad para hacer posibles verdaderos cambios. Hay que ligar lo económico-reivindicativo con lo político, levantando la lucha por la democracia y el socialismo como una etapa superior.

COMO SE CONSTRUYE UNA DEMOCRACIA CAUTIVA

Ariel Robles.

Los últimos acontecimientos nacionales han venido a mostrar, una vez más, que la transición no va a ser un camino sin obstáculos, ni los problemas van a esperar al futuro gobierno para manifestarse. Los nubarrones propios de un proceso impulsado por arriba, sin haber resuelto los problemas del mundo popular, precipitarán, cada cierto tiempo, conflictos que van a dificultar los intentos por producir cambios democráticos sin afectar los pilares fundamentales construídos bajo la dictadura.

Por una parte, están los problemas sociales más notorios y los desequilibrios externos producto del modelo económico.

Pero hay un tema de capital importancia que ha resurgido en estos días y que será una amenaza permanente. Se trata del rol de las FFAA en la nueva situación que sobrevendrá con el gobierno democrático.

TRANSICION y FFAA*

Bajo la dictadura ha cristalizado una estrecha alianza entre el capital financiero nacional e internacional, y las F.F.A.A. Los altos mandos de estas últimas, no sólo han patrocinado la abultada ganancia capitalista, sino que, ellos mismos se han ido transformando en empresarios, altos gerentes, accionistas y representantes directos en las empresas del capital internacional, tal como lo hace el General Badiola en la Compañía de Teléfonos de Chile, representando los intereses del grupo transnacional Bond.

Las F.F.A.A. con el golpe de 1973, aplastaron al movimiento popular y lograron imponer una conducción única a la clase bur-



"LA TAREA PRINCIPAL PARA LAS MASAS ES RECUPERAR LA SOBERANIA POPULAR."

guesa. Su dominio sobre la sociedad se llevó adelante por la vía de reprimir las actitudes disidentes o resistentes, y alterar el patron de acumulación y de vida de la sociedad nacional.

La expropiación de la soberanía popular les permitió arrasar con los avances democráticos logrados por el pueblo en las últimas décadas. Las fuerzas armadas y los políticos burgueses, a través de la Constitución del 80, construyeron una institucionalidad que consagra como un poder permanente y decisivo a las FFAA.

Esta situación expresa elementos de continuidad, que se van a expresar en el actual estado de dictadura militar y en el nuevo estado que se construirá.

En la medida que no se han

producido alteraciones ni reformas políticas decisivas a los instrumentos del poder militar en la sociedad chilena, asistimos a un proceso de expropiación de la soberanía ciudadana por parte del poder militar burgués, lo que se corresponde con la proliferación de organismos no electos, tales como el Consejo de Seguridad Nacional, el Tribunal Constitucional, el Senado compuesto por un tercio de miembros designados, la autonomía del Banco Central y la estructuración de una organización municipal materializada en los CODECOS y CODERES, y en los alcaldes designados.

Así, la transición queda sujeta a la tutela militar. La función del Consejo de Seguridad Nacional de "hacerle presente" sus opiniones al ejecutivo sobre las medidas que éste irá tomando en el futuro gobierno, es una figura literaria para expresar el derecho a veto que los militares tienen para salirle al paso a medidas que consideran inadecuadas para el orden interno. La insistencia en torno a la permanencia de Pinochet "al pié del cañón", como Comandante en jefe del Ejército, también expresa la idea de replegarse al poder militar para, desde allí, jaquear la democracia, contener al movimiento de masas y, si fuera necesario, rehacerse del poder por las armas. La inamovilidad de los Comandantes en jefe también persigue acabar con la idea de que en democracia el poder militar se subordina al poder civil. En pocas palabras, lo que la realidad de la transición chilena esta señalando es que existirá un gobierno civil autónomo de las FFAA, pero sin la soberanía suficiente para tomar las decisiones que favorezcan al país y afecten al poder militar. Será este, a través del Consejo de Seguridad

Nacional y del poder de las armas, el verdadero garante de la institucionalidad construida bajo la dictadura, el que cuente con la verdadera soberanía que da el control de la fuerza armada y el poder económico.

La sorpresa por la declaración pública emitida por el alto Mando del Ejército, las declaraciones del General (r) Medina Lois y, la reciente declaración "anónima" de los "oficiales subalternos", de esa misma rama, deben hacer razonar al país, en torno a la verdadera espada de Damocles que el pueblo tiene pendiente sobre sí. La deliberación que empieza a hacerse pública en el ejército es un rechazo a todas las medidas, por leves que sean, que la oposición ha señalado en relación a las FFAA. La declaración del Ejército en contra de las supuestas agresiones dirigidas a Pinochet, busca sentar el precedente de una actitud de cuerpo frente a cualquier medida que involucre a miembros de las instituciones armadas, un rechazo a cualquier interferencia civil en lo militar. Lo anterior queda claro en las palabras con que se refieren a las propuestas de las Concertación de Partidos por la Democracia, "las FFAA evitarán la aplicación de cualquier medida que afecte la integridad de las instituciones, tanto en lo individual, como en su condición de cuerpos armados".

Los militares resistirán que se les trate sólo como cuerpos consultivos en materia de defensa y rechazan la idea que se establezca un nivel civil que ordene y otro, militar, que obedezca.

El Ejército, que es la rama que ha ido más lejos en su deliberación pública, exige, del futuro gobierno, las siguientes condiciones:

1. Ley general de amnistía
2. Seguridad física y económica para los actuales comandantes en jefe de cada rama.

3. Que las propias instituciones de la defensa nacional fijen sus programas de estudios.

4. Modificación de documentos legales para evitar un eventual descabezamiento del alto mando.

Como en el resto de los países de América Latina, la transición deberá contar con una presión activa de los militares, que pretenderán limitar al máximo las medidas económicas y sociales de carácter popular, salir impunes de los crímenes cometidos durante estos años y seguir jugando un rol de primera línea en la lucha contra el pueblo, en la protección de los intereses del gran capital y, en la consolidación de un estado autoritario donde el poder militar sea el elemento decisivo en la cuestión de las contiendas de clase.

El pinochetismo, logró ganar ideológicamente a la fuerza militar, y la constituyó en su fuente principal de poder. Por esto, mientras exista el pinochetismo, la transición será altamente vigilada y cautiva.

La tarea principal para las masas es recuperar la soberanía popular, la decisión activa y democrática del pueblo en las cuestiones más importantes en el país.

Pero restituir la soberanía a las mayorías, requiere avanzar en un proceso de democratización profunda de la sociedad, incluida las FFAA. La experiencia en América Latina, es que el incumplimiento de esta tarea dejó a esas sociedades a merced del poder militar, sometidas a presión permanente de los militares, en un estado de inestabilidad e injusticia en que la condición de vida de las masas no termine de deteriorarse y donde la democracia no ha resuelto las esperanzas de todos aquellos que lucharán denodadamente en contra de los militares por acceder a ella.

En Chile, el futuro gobierno

será cercado en el aparato del estado por los tecnócratas pinochetistas, por el Consejo de Seguridad Nacional, y por el propio Pinochet desde la Comandancia en Jefe del Ejército. En la sociedad el pinochetismo estará en las municipalidades, en los partidos de derecha, en los grupos paramilitares y en las incursiones represivas. La posibilidad de avanzar en la lucha y cristalización de la democracia está directamente vinculada a la capacidad de debilitar y acabar con los enclaves de poder que permiten la tutela militar, la deliberación reaccionaria de la oficialidad y la inmovilidad de los mandos y condiciones internas de las FFAA.

La lucha de masas debe dirigirse contra la institucionalidad actual, por el término de la Constitución del 80 y la generación de una Constitución democrática, generada en una asamblea Constituyente.

La lucha de masas debe orientarse a la defensa de los derechos humanos, a juicio y castigo a los culpables de crímenes contra el pueblo, a ganar a los soldados para una doctrina militar democrática que no vaya a contrapelo de las aspiraciones populares.

La lucha de masas debe golpear al pinochetismo en las fábricas, liceos, universidades, poblaciones, municipalidades, desalojarlo y avanzar en la democratización más plena de la sociedad.

En la lucha por la democratización, el pueblo debe recuperar su soberanía y su fuerza, construir su poder político y social capaz de acabar con la soberanía militar y de construir una sociedad donde los problemas de los pobres y oprimidos sea el factor esencial para la toma de decisiones y donde la libertad política y los derechos humanos permitan al pueblo, romper el miedo y dar término a la tutela militar, abriendo un ancho cauce a las energías creadoras del Chile democrático.

diferentes fuerzas en las operaciones militares. También estamos llevando la guerra hasta las ciudades, a los centros urbanos. La guerra dejó de estar así, sólo en el campo, para extenderse hasta la retaguardia del enemigo. Esto constituye una muestra objetiva del avance militar del FMLN.

3. ¿Cuál es la situación del movimiento de masas hoy día, cuáles son los cambios cualitativos que éste expresa?

El movimiento de masas salió de su reflujo y pasó a actuar, está en las calles, ha perdido el temor, se está nutriendo, está creciendo y su tendencia es hacia formas más elevadas y más violentas de lucha.

La lucha reivindicativa, expresada en huelgas y manifestaciones no consigue ningún resultado en sus demandas, esto lleva a que importantes sectores organizados busquen con creatividad nuevas y más radicales formas de lucha, pasando de acciones puramente reivindicativas a las acciones políticas, pasando de acciones en las cuales participaba un contingente menor, a las que participa un contingente mayor.

Las consignas que con el movimiento se masifican tienen que ver con la sobrevivencia, el salario, el trabajo, el pan y la tierra. Pero la misma crisis económica lleva a que estas demandas caigan en el campo de la lucha política. Por ejemplo, cuando el movimiento campesino, que está abandonado, en condiciones difíciles, golpeado profundamente por la crisis económica, sin acceso a la salud, educación, con sus hijos muriéndose de hambre, decide la toma de tierras, que eso es, si se quiere, una reivindicación económica por resolver; el hecho de ejecutarla, lo enfrenta al gobierno y lo lleva al campo de la lucha política. O, cuando los obreros, por exigir reivindicaciones económicas se toman una fábrica, hacen que la lucha trascienda a otro plano. Es decir, la bandera es reivindicativa en su concepción, pero política en su acción.

El régimen de Duarte no puede hacer concesiones a las masas trabajadoras, ni en el plano económico ni en el político, por eso la tendencia de la lucha de masas a la acción violenta, a la diversidad de acción y a la masividad.

4. En marzo de 1989 se van a realizar elecciones para Presidente de la República, frente a esta situación ¿cuál va a ser la postura política del FMLN?

Nosotros tenemos una posición; las elecciones no son una solución a la crisis en el país. El problema actual es de cambios estructurales que den respuesta a los factores que generaron la guerra. Para lograr esos cambios es necesario una correlación de fuerzas política y militar a favor de ellos. Por tanto, nuestros planes están orientados hacia ese objetivo: acumular factores políticos y militares que nos permitan alcanzar esa nueva correlación.

Las elecciones de marzo, son parte del proyecto enemigo y el FMLN no puede dejar de actuar, desestabilizar y crearle dificultades al plan electoral.

5. ¿Y eso no crea una contradicción con el FDR que está participando en las elecciones?

No. Tanto el FDR como el FMLN, coincidimos en que las elecciones no son la solución, pero esta afirmación no lleva a negar la posibilidad de aprovechar los espacios electorales para profundizar la descomposición y hacer fracasar los planes electorales del enemigo, a través de incorporar un elemento que no estaba previsto: la participación del FDR, y, que si lo previeron, pensaron que al participar el FDR, tendría que romper su alianza con el FMLN. Sin embargo, la situación actual es que el FDR no sólo mantiene su alianza con el FMLN, sino que además se ha convertido en una fuerza política muy activa que participa en los debates levantando el proyecto democrático-revolucionario y que puede incidir en el cambio de los resultados que los Estados Unidos esperan de las elecciones. El FDR se está fortaleciendo, está adquiriendo una personalidad propia y una dimensión nacional de fuerza democrática que tiene enorme influencia.

En síntesis, la participación del FDR en el espacio electoral, ha creado un nuevo factor de desestabilización al componente más importante del proyecto contrainsurgente: las elecciones.

6. ¿Podrías hacer un breve balance de las enseñanzas más importantes de estos 8 años de guerra?

-Para nosotros, y creemos que también sirve de enseñanza a otros revolucionarios, lo más importante ha sido el proceso de unidad de las fuerzas revolucionarias en el FMLN.

Si miramos hacia atrás- al año 81- la falta de unidad fue uno de los factores que incidieron en la coyuntura y que imposibilitó avanzar a la victoria. En ese momento, no teníamos una estrategia única y eso influyó al momento de decidir cuándo y con qué estrategia lanzarse. Unos hablabamos de insurrección, otros de guerra popular prolongada. También se hablaba de insurrección clásica y de insurrección con conceptos nuevos.

En todos estos años hemos avanzado. El FMLN en la actualidad está conformado por 5 organizaciones, con una estrategia única; política, militar y diplomática. En su interior existen debates, pues las distintas corrientes de pensamiento se siguen expresando, pero esos debates son necesarios y constructivos porque siempre llegamos a una línea que es el producto de esa discusión y de la práctica. No hay que aspirar desde el inicio- así lo muestra nuestra experiencia- que la unidad sea orgánica. Hay una fase en que la unidad es de línea, en que cada organización sigue manteniendo su propia naturaleza, su estilo su dirección, pero contribuye en el debate para la construcción de una línea única. De ahí, hay que ir creando instancias orgánicas que sean necesarias para ir desarrollando esa línea. Eso nos parece lo adecuado, no ir creando instancias orgánicas desde el inicio que no son necesarias, pues esto convierte a la unidad en un fin en sí mismo y se descuida la conducción global del proceso.

FRENTE A LAS ELECCIONES

Posteriormente, el FMLN inició un proceso de

negociación con el gobierno de Napoleón Duarte levantando una propuesta que cuestionó directamente el carácter democrático de las elecciones presidenciales y, la voluntad política de diálogo del gobierno, dicha propuesta consistió en:

-La postergación de las elecciones de marzo hasta el 15 de septiembre, Día nacional de El Salvador.

-Reducción de las Fuerzas Armadas al nivel existente en el año 1978 y, disolución de los cuerpos de seguridad. Formación de una policía civil.

-Impulso de una discusión en torno al juicio de jefes militares responsables de matanzas y crímenes políticos durante los últimos 20 años.

-Reforma del Código Electoral

-Reestructuración del Consejo Central de Elecciones.

-Acuartelamiento del Ejército el día de la votación.

-Facilidades a los salvadoreños residentes en el exterior para ejercer el derecho al sufragio.

-Cese definitivo del fuego.

Evidentemente, esta propuesta no fue aceptada. Las elecciones se llevaron a cabo el 19 de marzo de 1989, con una abstención que llegó al 50% y en medio de una situación de creciente inestabilidad, enfrentamiento y polarización social y política. Alfredo Cristiani, de la ALIANZA REPUBLICANA NACIONALISTA (ARENA), ganó holgadamente en las urnas a su rival político, Fidel Chavez Mena, de la gobernante Democracia Cristiana.

La Iglesia Católica ha exhortado al gobierno al diálogo y a la negociación con la guerrilla, sin embargo, el momento de este ya parece haber pasado. Con ARENA en el gobierno, la ultraderecha se ha enseñoreado en el poder, y han proliferado los tristemente célebres Escuadrones de la Muerte, recrudeciendo la violencia oficial, a través de asesinatos, operativos e incursiones del Ejército en las zonas ocupadas por la guerrilla. El FMLN en tanto, ha intensificado la lucha buscando contener la represión en las ciudades y el llano. Un nuevo momento político se ha abierto con posterioridad a las elecciones en El Salvador.

Uruguay, la herida continúa abierta.

El 16 de abril se realizó en Uruguay el referendun convocado luego de una larga campaña de recolección de firmas (más de 60.000) para su realización, por organizaciones políticas y de derechos humanos. Este referendun debía confirmar o suspender la vigencia de la ley de caducidad (equivalente a una amnistía o perdón amplio) de los crímenes y violaciones a los derechos humanos perpetrados por los militares durante el régimen militar. En el referendun triunfó, con un 58%, la opción verde, que implica la mantención de la ley. El Pdt. de Uruguay, afirmó que así, ya no habrán más investigaciones sobre casos pendientes de violaciones a los derechos humanos. Triunfó, se dice, el "voto del miedo", miedo a la amenaza militar, miedo a asumir el pasado, miedo a recuperar la dignidad.

En nuestro país, numerosas voces se han apresurado a asegurar que en Chile habrá que buscar soluciones propias y que la experiencia del referendun en Uruguay no puede ser trasladada mecánicamente. Al mismo tiempo, persisten los intentos de sectores de la oposición burguesa por abrir paso a un camino de nego-

ciación sobre el problema de los derechos humanos, que evite toda confrontación con el poder militar. Por ello se aplaude la "capacidad de perdón" del pueblo uruguayo y se enfatiza la idea de reconciliación, antes que la justicia y verdad.

El oficialismo y el ejército en tanto, hablan de amnistía y amenazan con una reacción como cuerpo ante cualquier intento por hacer justicia.

La tarea de conquistar la plena verdad, y justicia en torno al problema de los derechos humanos no puede ser objeto de negociación alguna, por ello es urgente incorporarla en las tareas del futuro gobierno. Hay que levantar con más fuerza la libertad de todos los presos políticos, sin excepciones y la derogación de la ley de amnistía dictada en 1978 que impide actualmente investigar y sancionar los crímenes cometidos con anterioridad a esa fecha, cuestiones ambas que no recoge ni se propone el programa de la concertación.

¡No habrá perdón ni olvido, sino verdad, justicia y castigo a los culpables.!

La Comisión Política del MIR recibió una comunicación del PARTIDO DE LA REVOLUCION SALVADOREÑA, en la que se informa de la muerte en combate del compañero JOSE LUIS, el día 9 de octubre de 1988, en la zona del Cerro El Tigre, Juacuapa, Departamento de Usulután. JOSE LUIS era militante del MIR y se encontraba en el Salvador cumpliendo tareas internacionalistas. Su caída se produce en medio de los preparativos que realizan para el ataque a la Sexta Brigada de Infantería de la ciudad de Usulután.

JOSE LUIS era el segundo jefe de una unidad de fuerzas especiales, y según señalan "alcanzó altos niveles de identidad, confianza y el reconocimiento de esos jóvenes campesinos, al aporte y calidad de jefe del compañero"

Y agregan "la caída de JOSE LUIS es una pérdida irreparable, pero no en vano, su ejemplo de valentía, decisión de lucha e internacionalismo consecuente estará presente siempre en las luchas del pueblo salvadoreño y en los jefes, combatiente y militantes de nuestra organización que siempre lo recordaran con cariño".

El MIR rinde homenaje a JOSE LUIS, militante y combatiente internacionalista. Su ejemplo muestra el camino que hoy recorren otros miristas en tierras lejanas y hermanas, como aporte a la solidaridad entre los pueblos en lucha.



El 1ro se recordó en la calle en todo el país



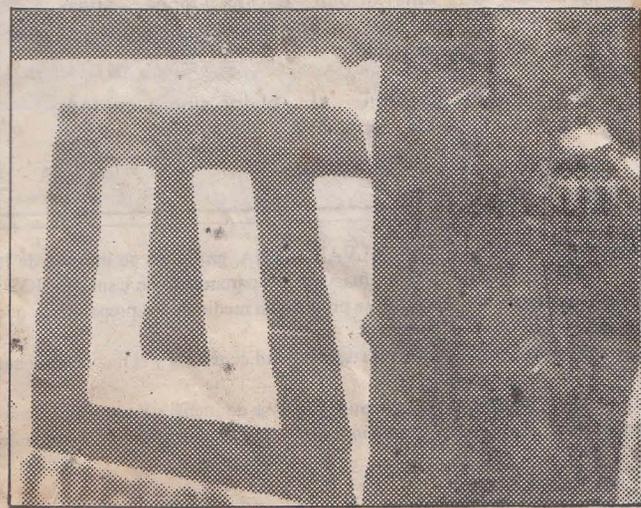
Y AHORA:

**A SEGUIR
CONSTRUYENDO
COMITES DE BASE DEL
PAIS**

**A MOVILIZARSE POR LA
LIBERTAD DE LOS
DIRIGENTES RELEGADOS,
BUSTOS Y MARTINEZ.**

**A ORGANIZAR
DESDE LA BASE LAS CUT
PROVINCIALES Y
COMUNALES**

**NO MAS
REQUERIMIENTOS
CONTRA DIRIGENTES
SINDICALES**



EL SALVADOR: SE GESTA UNA NUEVA SITUACION POLITICO-MILITAR

En los últimos meses, se ha conocido la creciente actividad militar de las fuerzas revolucionarias de FMLN. Este accionar militar, es coincidente con un incremento sostenido de la protesta popular y de masas, configurando una nueva situación política en el país.

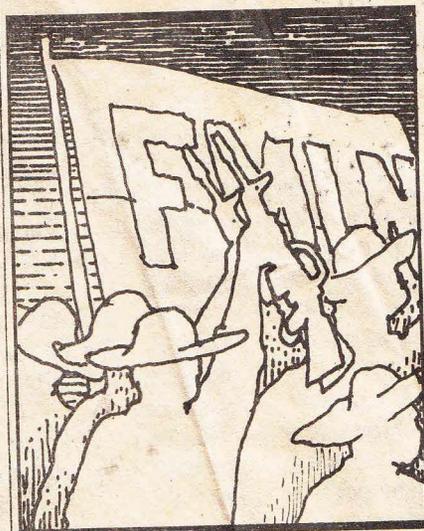
Para conocer aspectos de ésta, reproducimos parte de una entrevista al Comandante Claudio R. Armijo, miembro de la Comisión Política del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), organización integrante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

1. El FMLN entonces, está frente a una nueva ofensiva, pero no implica necesariamente que esté próxima la toma del poder...

-Ese podría ser uno de los resultados de ese gran esfuerzo. Si el enemigo persiste en su estrategia de solución militar a la crisis, entonces la posibilidad de una contundente victoria del FMLN sobre el enemigo, podría hacer realidad la toma del poder. También la ofensiva puede llevar a que se abra la negociación estratégica en El Salvador, con ventajas para nosotros, porque el enemigo no puede obviar la realidad; la existencia de una dualidad de poderes, el control de territorios y la constitución de fuerzas sociales y fuerzas políticas que lo expresan, junto al reconocimiento internacional al FMLN y a la lucha del pueblo salvadoreño. Ahora si los yanquis deciden enviar más asesores, más dinero, y asumir directamente mayores roles de conducción de la guerra, entonces se nos podría prolongar la guerra, pero la acumulación de fuerzas con la que ya contamos, nos asegura culminar con la derrota de la intervención.

2. ¿Puede hacer un comentario del avance militar de la guerra revolucionaria en los últimos meses en El Salvador?

-Hay que tratar de hacer una síntesis de los ocho años de guerra para poder comprender la etapa en la que estamos. Cuando el FMLN, lanza la ofensiva en 1981, si bien es cierto que no nos llevó al poder, constituyó igualmente un gran salto, colocamos al enemigo a la defensiva y le imprimimos al proceso de guerra revolucionaria otra dinámica a partir de que esa misma masa que se insurreccionó, nos permitió crear un ejército revolucionario. El enemigo inició la ofensiva represiva en los centros urbanos y llevó al movi-



ACCION DE MASAS Y PROTESTA POPULAR CONFIGURAN NUEVA SITUACION JUNTO A LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS DEL FMLN.

miento de masas a un reflujo, después de 50.000 muertos. Perdimos el control en las ciudades, pero nos hicimos fuertes en el campo, construyendo importantes frentes de guerra. A partir del 81 y hasta el 84, en el Salvador, sólo aparece el factor militar como dominante y determinante, en ese momento, las masas estaban golpeadas y sus organizaciones desarticuladas. Para nosotros, centrarnos en lo militar era necesario, porque había que desgastar al enemigo y abrir nuevamente el espacio a las masas. La fuerza militar del FMLN, nacida de esa insurrección que no logró el objetivo previsto, nos permitió igualmente un salto, no logramos la victoria, pero tampoco el enemigo nos aniquiló; construimos un ejército que fue el protagonista de las batallas de esos años y que en 1983, llevó casi al colapso al ejército salvadoreño. Sólo la ayuda y la

nueva escalada norteamericana los salvó de la derrota.

El accionar militar del FMLN permitió mantener abierta la situación revolucionaria, impidió el éxito del proyecto contra-insurgente y abrió un nuevo espacio a las masas que a finales del año 83 y durante el 84, comienzan a dinamizarse nuevamente, en un proceso ascendente de lucha. Desde esa fecha, las masas están nuevamente en las calles y actuando, empiezan a transformarse en protagonistas principales y con ello, la guerra comienza a ser más integral porque la acción de masas y la acción militar avanzan en estrecha relación. Esto es bien importante, porque el enemigo, incluso la prensa norteamericana, habló de que en El Salvador no había posibilidades de victoria porque no existía apoyo de masas. A partir de esta situación, el proceso de guerra revolucionaria entró en una etapa superior. Hoy, estamos ante la posibilidad real de un cambio de correlación de fuerzas a favor del FMLN. Ahora, la ruptura del equilibrio militar no estará dada solamente por la acción de los factores militares, sino por la combinación de la lucha militar y lucha política.

Por eso decimos que a partir de 1986, la guerra se hace más integral, ligándose directamente a la acción de los factores políticos: lucha de masas, contradicciones enemigas, etc. En el terreno estrictamente militar, esta situación nos está permitiendo reproducir nuestras fuerzas, por la vía de integrar a los elementos más avanzados de las masas a las diferentes unidades militares: milicias, guerrillas, comandos urbanos; fuerzas regulares y especiales, y, combinar las